

XVII SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES DE NÁJERA**31 de JULIO a 4 de AGOSTO de 2006****La batalla de Albelda o de Monte Laturce (859) y los enfrentamientos que la precedieron: conflictos fronterizos a mitad del S. IX.****Mercedes Lázaro Ruiz *****Introducción**

La batalla de Albelda o de Monte Laturce del año 859, que la historiografía actual identifica como la auténtica batalla de Clavijo, puede considerarse por sus connotaciones mitológicas e ideológicas, como el tercer gran impulso que después de Covadonga y de la aparición del sepulcro de Santiago en Compostela, contribuiría a sacralizar la guerra entre el cristianismo y el Islam. Estuvo precedida por dos episodios bélicos acaecidos entre los años 844-845 y 851-852, considerándose en la actualidad ficticio el primero (Clavijo), y verdadero el segundo (primera batalla de Albelda). La historicidad del primer acontecimiento es problemática, pues las fuentes musulmanas solo se hacen eco de lo sucedido en los años 851-852 y las Crónicas Asturianas recogieron únicamente los acontecimientos del año 859.

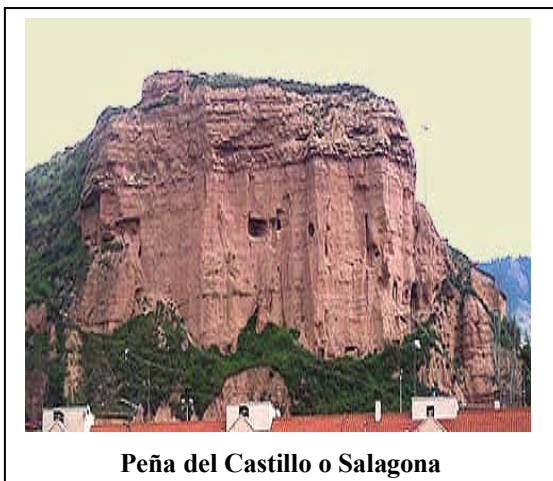
El reducido intervalo temporal entre los anteriores sucesos ocurridos sobre el mismo escenario estratégico, apunta a la existencia de una gran actividad política y militar en la frontera nororiental. Participaron del lado cristiano asturianos y pamploneses y por parte de al-Ándalus, el emirato cordobés y la familia muladí de los Banū Qasī, aunque hasta la segunda mitad del siglo IX, el juego de relaciones entre ambos bloques fue poco diáfano por asentarse más en relaciones de parentesco que en identidades socio religiosas. La articulación del poder político en la frontera se redefinirá a partir del año 851, tanto a causa de los cambios de alianzas introducidas por los nuevos dirigentes que asumen el relevo generacional, como por la posible intervención de las minorías mozárabes, que activadas por la predicación de San Eulogio y sumidas en sus propios intereses, vivían un momento de notable exaltación nacionalista y de integrismo religioso.

La batalla de Albelda o de Monte Laturce del año 859, se desencadenará en este contexto de cambios.

* Doctora en Historia. Catedrática del IES. P.M. Sagasta de Logroño. Investigadora agregada del IER.

La frontera como escenario político

Los hechos de armas que vamos a analizar se desarrollaron en la localidad de Albelda (al-Baydâ' = "la blanca") y su entorno, fundada por Mūzā ibn Mūzā Ibn Qasī (801-862), en los límites de la frontera nororiental, espacio geopolítico impreciso creado en un principio frente a la Galia, y a partir del siglo IX, también frente a los reinos cristianos y condados sub-pirenaicos. Este amplio territorio, que desde el siglo X sería denominada Marca Superior (*al-Tagr al-a'là* o



Peña del Castillo o Salagona

al-Aqsā), abarcaba desde Tarragona-Tortosa hasta Tudela -Calatayud.

El geógrafo Aben Jordadbo señalaba a al-Baydâ' en su *Libro de los caminos y de los Reino*, (Persia, 844 y 848) como una de las cuarenta ciudades más importantes de al-Ándalus en época de 'Abd al- Raḥmān II, lo que nos permite establecer su fundación¹ en torno a esas fechas. Poco después, en el año 855 según las Crónicas Asturianas, sería fortificada por Mūzā, que la

convirtió en un *hisn ó qal`a*, un baluarte defensivo. Según al-Rāzī (+955), la imprecisa divisoria septentrional de la Marca Superior donde se ubica la localidad riojana, correspondía al distrito de Tudela², cuyas ciudades más importantes eran Arnedo, Calahorra, Viguera y Nájera. Al-Baydâ' ya no figura en esta relación, seguramente porque para cuando se elaboró, ya no existía. Su vida fue efímera, acabando trágicamente al ser arrasada por Ordoño I en el año 859.

1 - Sobre la fecha fundacional de Albelda Vid: CAÑADA JUSTE, A. "Los Banu Qasi (714-924) en Rv. Príncipe de Viana, nº 158-159, p.27, Pamplona, 1980. Sobre el levantamiento de sus defensas, por Mūzā Vid. CRÓNICA ALBELDENSE, XV (11) traducida por GIL FERNÁNDEZ, J. y RUIZ DE LA PEÑA, J.I. en *Crónicas Asturianas*. p.250, Oviedo, 1985. Las dos versiones de *la Crónica de Alfonso III*, redactadas poco después de la gesta de Monte Laturce, afirman que Muza levantó y dió nombre a la ciudad: "*civitatem, quem ille [Muza] nobiter miro opere instruxit et Albaida nomini inposuit*" (ver. rotense); "*civitatem, quam ille [Muza] nouiter miro opere instruxerat et Albeida nomem inposuit*" (versión ovetense o de S. de Salamanca) Vid. CRÓNICA DE ALFONSO III, versiones Rotense y Ovetense, en UBIETO ARTETA, A.: *Crónica de Alfonso III*, Textos medievales (3), p. 48-49, Valencia 1971, Igualmente GÓMEZ - MORENO : B.A.Hª (C), 1932 y *España Sagrada*, 13, pp.475-489 , etc...

2 - Según la *Descripción de España* de Ahmād ibn Muhammad al-Rāzī el territorio de La Rioja correspondía al distrito de Tudela. Sin embargo, para al-Iḍrīsī, el distrito del que dependía La Rioja era Arnedo. Vid. DELGADO, C.: "La Rioja a través de algunas fuentes geográficas musulmanas", *Actas del I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, 1982, en Publicaciones del Colegio Universitario de La Rioja, 1983, tomo IX, fásiculo II, pp. 59-66. Logroño; SAAVEDRA, E.: *La geografía de España del Idrisi*. Textos medievales nº 37. Valencia 1974.

En la Marca Superior se distinguieron los distritos de Tortosa, Tarragona, Lérida, Barbitaniya, Huesca, Zaragoza, Tudela y Calatayud. Vid. también MOLINA, L. y ÁVILA, M. L.: "La división territorial en la Marca Superior de al- Ándalus" en *Historia de Aragón*, V.3, pp. 11-30. Zaragoza, 1985; VALLVÉ. J.: La división territorial de la España musulmana, pp. 294-307. Madrid, 1986., etc...

Así pues, desde su origen quedaría vinculada a los avatares de Mūsà, que reconocido como jefe de la familia muladí de los Banū Qasī en la primera mitad del siglo IX, participó activamente en los acontecimientos políticos del emirato y de los territorios cristianos vecinos, especialmente mientras la dinastía de los Arista ostentó el poder en Pamplona. Debido a estas circunstancias, la ciudad acabó siendo escenario de algunos hechos de armas que acaecieron en los territorios nororientales por formar parte del entramado de fortalezas (*hûsun*) que servía para consolidar las fronteras³. Sus defensas completaban el limes que atravesaba de sur a norte el valle del Iregua, formado por puestos de observación situados sobre irreductibles y elevados escarpes rocosos. En torno al castillo⁴ ubicado en La Peña, talud vertical sobre la margen derecha del Iregua, se desencadenaron los hechos del año 859, en una lucha sin tregua por el control de las fronteras. Su emplazamiento, elegido cuidadosamente, permitiría la visualización del territorio hacia el norte, hasta más allá del Ebro y la sierra de Cantabria, mientras que por su parte oriental, controlaba el acceso al valle del Leza. En el extremo opuesto, la infranqueable ciudad - fortaleza de Viguera dominaba el paso hacia las montañas del sur, en la sierra de Cameros.

Hasta entonces, las relaciones entre cristianos y muladíes habían sido por lo general pacíficas, debido a los lazos de parentesco que existían entre la dinastía de los Arista en Navarra y la familia de los Banū Qasī, un hecho puesto de relieve por diferentes historiadores⁵ basándose en las Genealogías de Roda y en la *Yamharat al-ansāb al-'Arab* de Ibn Ḥazm. En la

3 - En el siglo IX se habían levantado en el emirato las Alcazabas de Mérida (835) y Sevilla (844-854), las murallas de Madrid (852) y los reductos defensivos de Calatayud y Daroca, fortalezas que Mūsà debía conocer cuando hacia el año 855 construye la de Albelda. Vid: PÉREZ DE URBEL, F.J.: "La conquista de la Rioja y su colonización espiritual en el siglo X" en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, T.I., p. 495, C.S.I.C. Madrid, 1950; SOUTO LASALA, J. A.: "Sobre la génesis de la Calatayud islámica", *Aragón en la Edad Media*, VII, pp. 675-695 Zaragoza, 1985; IBIDEM: "La ciudad de Calatayud y sus murallas islámicas" *Aragón turístico y monumental* (58) pp. 317; y "El noroeste de la frontera Superior de al-Ándalus en época Omeya: poblamiento y organización territorial" en *XV Semana de Estudios Medievales*, (Nájera, Tricio y San Millán de la Cogolla, 2004), pp. 253-268, I.E.R. Logroño 2005; CORRAL LAFUENTE, J. L.: "La cultura material islámica en la Marca Superior" en *Historia de Aragón*, Vol.3, pp.119-147, Zaragoza, 1985, etc...

Sobre fortalezas del S. IX en La Rioja, Vid.: MOYA, J. G., RUIZ-NAVARRO, J. y ARRÚE, B.: *Castillos y fortalezas de La Rioja*. Logroño, 1992.

4 - GOVANTES, A.C. de: *Diccionario geográfico-histórico de España*, p. 7, Madrid, 1846: " En las eras de la villa parece que hay algunos vestigios del castillo o fortaleza cerca de dónde estuvo una parroquia. En la ladera de la cuesta de enfrente se notan unos vacíos de terreno como hoyos o fosos salteados. En uno que la tierra se va corriendo deja descubiertos esqueletos de todas las edades, colocados juntos con cierto orden..."

5 - La dinastía Arista conseguirá el poder en Navarra (803), gracias al apoyo de los Banū Qasī. La alianza entre ambas familias se consolidó mediante el matrimonio en segundas nupcias de Onneca, madre de Iñigo Arista, y Mūsà ibn Fortún. De esta unión nacerá Mūsà ibn Mūsà el fundador de Albelda, personaje que poco tiempo después se convertirá en el jefe de esta familia muladí. Vid. GRANJA, F. de la : "La Marca Superior en la obra de Al-'Udrī ". *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*. (VIII), p.88, Zaragoza, 1966; SANCHEZ-ALBORNOZ, C.: "El tercer rey de España", *Cuadernos de Historia de España*, (XLIX-L), p.19, Buenos Aires, 1969; ; LACARRA, J.M^a: *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, p.38, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona,1975; CAÑADA JUSTE, A.: "Los Banu Qasi (714-924)", en Rv. *Príncipe de Viana*, n^o 158-159, p.27, Pamplona, 1980; SENAC, P.: "El dominio musulmán: primeras investigaciones" en *Historia de la ciudad de Logroño*, Tomo II, pp. 19-33, ed. Ibercaja y Ayuntamiento de Logroño. Logroño 1994.

primera mitad siglo IX los linajes⁶ de ambas familias se entrecruzan repetidamente por la abundancia de matrimonios mixtos, práctica también arraigada entre las clases populares.

El devenir de la historia de la frontera nororiental va a depender en gran medida, de que en este complejo entramado de parentescos, las relaciones familiares no se deterioren. La alianza entre ambas estirpes alcanzará especial significado en los momentos en que se necesiten mutuamente para mantener su autonomía ante francos y cordobeses, apoyos que resultarán vitales para Mūsà ibn Mūsà Ibn Qasī, hermano por parte de madre de Iñigo Arista y protagonista de los hechos que nos ocupan.

Tradicionalmente se viene afirmando que sus enfrentamientos con 'Abd al- Raḥmān II, empezaron después de una campaña militar desarrollada entre el 841 y el 842, conduciéndole a un proceso de desobediencia y provocación hacia el emirato cordobés⁷, que repercutió de forma negativa en la Marca Superior. Para doblegarlo, el emir nombraría dos nuevos walies en Zaragoza y Tudela que atacaron las propiedades de los Arista y Banū Qasī. Pero cuando el muladí se vio acosado por el de Zaragoza, Hārit ibn Bazi, se refugió en Arnedo, y con la ayuda de su cuñado el pamplonés García Iñiguez, hijo de Iñigo Arista, consiguió capturar a Hārit en la desembocadura del río Cidacos, entre Calahorra y San Adrián⁸.

6 - LACARRA, J.M^a: *Op. cit.* p.38, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1975;

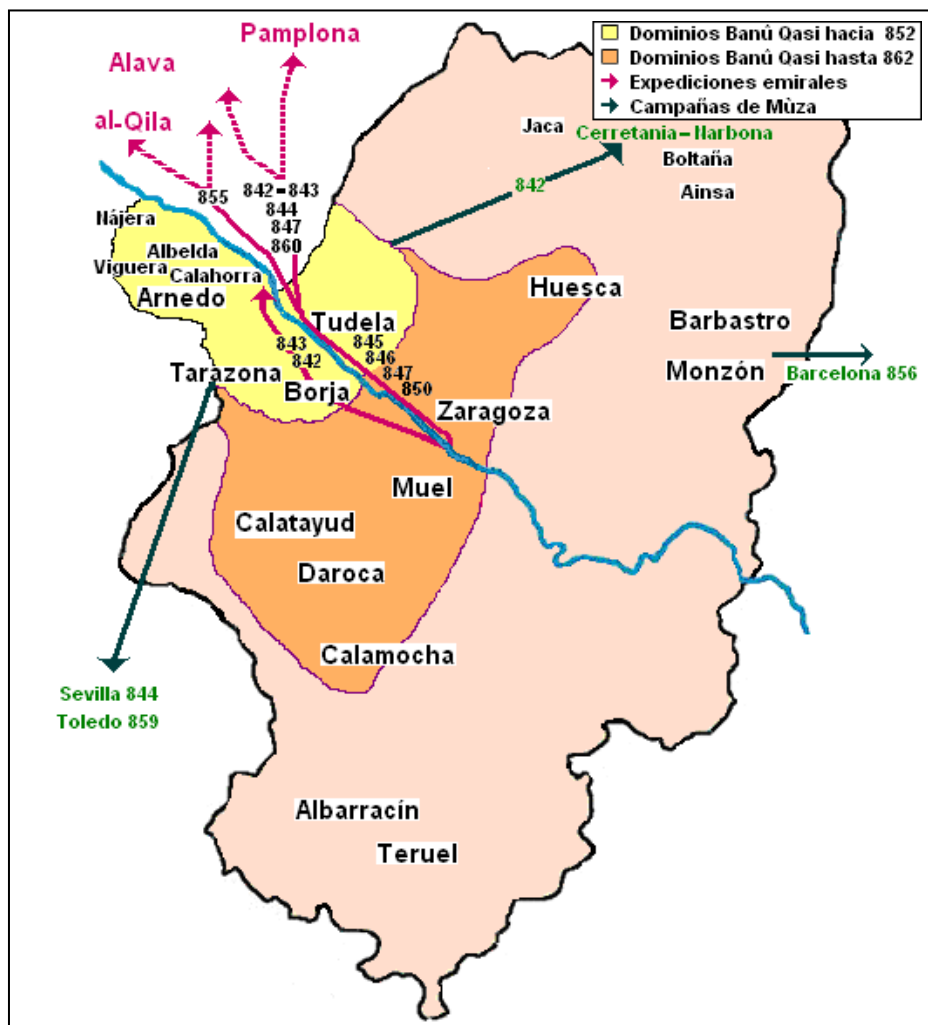
7 - VIGUERA MOLINS, M^a J.: "El emirato Omeya independiente", en *Historia de Aragón*, Vol. 3, p. 47 Zaragoza, 1985 .

8 - Vid: GOVANTES, A.C. de: *op. cit.* p. 228 Madrid, 1846. El autor recoge el texto siguiente y advierte que se trata de un documento traducido y cedido por Don Pascual de Gayangos, cuyo autor es Al-Nuwayrī (+1332), historiador egipcio y autor de *Nihāyaht al-arab*, cuyos capítulos 5 y 6 tratan de España, debió inspirarse tanto en Ibn 'Idārī como en al-'Udrī, pues ambos coinciden en datar estos acontecimientos en el año 843. Sin embargo Ibn Ḥayyān sitúa los hechos en el 842.

"En el año 228 Musa ben Musa, gobernador de Tudela se rebeló contra Abdo-r-Rahmān II, el cual envió contra él un ejército a las órdenes de Al-harets ben Yezig , Gobernador de Zaragoza. Este halló al rebelde acampado en las cercanías de Borja, en donde le atacó y venció, matándole mucha gente, y entre otros a un primo suyo. Volvió Al-harets a Zaragoza, de donde había salido; mas de allí a poco, como Musa hubiese enviado a un hijo suyo a ocupar Borja, Al-harets salió de Zaragoza, y puso sitio a dicha villa, de la cual se apoderó matando al hijo de Musa. Fue desde allí a Tudela y la sitió; y como el rebelde se viese cercado por todas partes sin esperanza de socorro, hizo proposiciones de paz, y ofreció entregar la ciudad a condición de que no se le molestara en su retirada. Salió Musa de Tudela, y se retiró a un pueblo llamado Arnet. Al-harets permaneció en Tudela unos días, al cabo de los cuales, sin respetar las capitulaciones y conciertos hechos con Musa, pasó a sitiarse en la fortaleza de Arnedo en donde se hallaba: visto lo cual por Musa, envió luego a implorar el auxilio de García, Rey de los cristianos. Acudió este a defender al rebelde con todas sus fuerzas; y habiéndose ambos emboscado en un sitio por donde Al-harets había necesariamente de pasar, le aguardaron en el lugar llamado Tsalma o Tselma, sobre un río de aquella tierra. Al llegar allí Al-harets para pasar el río salieron los Cristianos de su emboscada matándole mucha gente. Al -harets salió herido de una lanzada y perdió un ojo, cayendo además prisionero en manos de los infieles...(Nowayri, fol.462)" (sic).

Mapa nº 1: Los dominios de Mūsà ibn Mūsà hasta el año 862

(Elaboración propia)



Un nuevo levantamiento del muladí provocó el retorno del ejército cordobés durante la primavera del año 844, sin que se pueda afirmar si esta vez estaba mandado por el propio Emir o por su hijo Muḥammad. Las tropas cordobesas recuperaron el control y poco después Mūsà se vio obligado a acudir en auxilio del emir ante la invasión normanda (*los machuses*) de julio del 844, desplazándose a Andalucía con una poderosa hueste, que sería decisiva para proteger Sevilla. Tras ser obsequiado por su actuación, regresó triunfante a la Marca Superior con el orgullo de haber sido consagrado como caudillo por el propio `Abd al - Raḥmān II. Pero le permaneció poco tiempo fiel, provocando nuevos enfrentamientos en los años 845 y 850, y valiéndose de la ayuda de su medio hermano Íñigo Arista, devastaría las zonas de Tudela, Tarazona y Borja que escapaban a su control directo.

Por otro lado, la mayor agresividad de los asturianos y las continuas provocaciones de Mūsà y sus aliados pamploneses, desencadenaron un aumento de las expediciones emirales dirigidas

también contra al-Qila, Álava y Pamplona. Son bien conocidas también las de la primavera-verano de los años 845, 846, 847 y 850. Todas ellas remontaron el Ebro hasta Tudela avanzando hacia el norte por su margen izquierda. Su éxito dependía en buena medida del control de la fortaleza y desfiladero de Pancorbo, que `Abd al - Raḥmān II habría conquistado poco antes de su muerte, permaneciendo en manos musulmanas hasta el año 870. Sin embargo la ocupación efectiva del territorio seguramente no iba más allá castillo de Cellorigo⁹.

La entrada en la segunda mitad del siglo IX significó también el relevo biológico de los principales dirigentes, lo que afectó a la complejidad del sistema de alianzas. La muerte, casi a la vez, de Ramiro I de Asturias (850), Iñigo Arista (851) y `Abd al - Raḥmān II (852), originará un vuelco en la situación política cuando asturianos y navarros¹⁰ decidan unirse, apartándose los últimos de la esfera de los Banū Qasī.

Después de la muerte de `Abd al - Raḥmān II, su sucesor, Muḥammad I, debió entender que este cambio de alianzas no beneficiaba a los intereses del emirato. Para asegurarse la fidelidad en la frontera superior reconoció a Mūsà como señor de Tudela, y en octubre del 852 como gobernador de Zaragoza¹¹. El muladí exigirá el título de Tercer rey de España¹² y de hecho el territorio que controlaba se consolidó como una fuerza intermedia entre Oviedo y Córdoba.

Así pues, Mūsà habría fortificado la ciudad de Albelda en el 855, tres años después de ser nombrado gobernador de la Marca Superior y el mismo año de la conquista de Huesca, cuando el cambio experimentado en las relaciones y alianzas¹³ con sus parientes los Arista le hacían más vulnerable. Pero los asturianos lo entendieron como una provocación y un nuevo peligro para las defensas que también ellos venían realizando entre Álava y Burgos¹⁴ y en consecuencia para sus avances repobladores en la margen derecha del Ebro.

Las relaciones de los Banū Qasī con sus parientes se rompieron definitivamente el 858, cuando los vikingos (*machus*) remontaron el Ebro hasta Pamplona sin que Mūsà se dignara ayudar a García Iñiguez que había caído prisionero y por el que exigían un rescate de 70.000

9 - GARCIA PRADO, J.: "El reino de Nájera" en *Historia de La Rioja*, Vol. 2, p. 103, Logroño, 1983.

10 - Unión que quedará reforzada mediante el matrimonio de una hija de Ordoño I, Leodegundia, con un príncipe de Pamplona. Vid. LACARRA, J.M^o: op. cit. p.39.

11 - VIGUERA MOLINS, M^o. J.: "La Rioja en al-Ándalus (S. VIII-XII)", en www.geocities.com, p.10; Ibidem: "La población musulmana del Valle del Ebro", en SALAS AUSENS, J.A. (coord.) : *La población del Valle del Ebro en el pasado*. Congreso internacional de la población. V Congreso de la ADEH., (Logroño-1998)) pp.24-40. IER. Logroño, 1999.

12 - FLOREZ, E. Y RISCO, M.: *La España sagrada*, T.XXX, trat. 67, p.133 (51), Madrid, 1776

13 - SUÁREZ FERNANDEZ, L.: "La batalla de Albelda", *Historia de España Antigua y Media*, Vol.I, pp.221-222, Madrid, 1976.

14 - VILLALBA RUIZ DE TOLEDO; F. S. : "Sistemas defensivos de la Castilla Primitiva". *Cuadernos de Historia Medieval*. Secc. Monografías II, pp 7-73. Madrid, 1999.

monedas de oro. Su pasividad ante estas desgraciadas circunstancias fortaleció la alianza entre pamploneses y asturianos.

Las consecuencias no se hicieron esperar, materializándose en la derrota de Mūsà en Albelda y Monte Laturce (859-860). Estos sucesos provocarían la pérdida de poder de los Banū Qasī y una importante expedición cordobesa de castigo por tierras navarras en la que cayó prisionero el príncipe Fortún.

Los enfrentamientos anteriores: Clavijo y primera batalla de Albelda

La batalla de Clavijo datada tradicionalmente hacia el 844-845, es considerada por la historiografía actual como apócrifa, que la identifica con la de Albelda o Monte Laturce¹⁵ del año 859. Esta conclusión deriva de la imposibilidad de demostrar su historicidad desde las fuentes coetáneas: la batalla no se reflejó en las Crónicas Asturianas a pesar de su proximidad a los hechos¹⁶. El silencio de la Albeldense parece el más elocuente. Se podría admitir una omisión en la primera parte de esta crónica, redacta en Oviedo hacia el año 883. Pero no resulta comprensible que el monje Vigila, continuador del relato desde el monasterio de San Martín de Albelda hasta el año 976, se olvidara de un hecho tan relevante y tan cercano, acaecido dentro del dominio monástico en el que se ubicaba su scriptorium. Igual ocurre con la redacción de las dos versiones de la Crónica de Alfonso III, elaboradas en fechas no demasiado distantes al acontecimiento, incluso si aceptamos retrasarlas como opinaba Ubieto¹⁷ al periodo comprendido entre el año 905 y el 923. Ambas ignoran los sucesos de Clavijo, reflejando sin embargo los hechos del año 859: la batalla de Monte Laturce o de Albelda, que tendría lugar entre Mūsà y Ordoño I.

La segunda cuestión es la relacionada con un proceso de mitificación capaz de construir una leyenda que fundamenta el triunfo de los asturianos en la aparición y consecuente ayuda del Apóstol Santiago, milagro que santificaría y justificaría la guerra contra el Islam. Se trata de todo un complicado proceso de elaboración, aceptación y transmisión de un mito de raíces clásicas de fuerte impacto popular¹⁸, muy arraigado en las mentalidades colectivas y en la tradición, en el que no se pueden descartar ni las manipulaciones ideológicas y

15 - CANTERA ORIVE, F.: *La batalla de Clavijo*. Vitoria, 1943; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: *Orígenes del reino de Pamplona. Su vinculación con el Valle del Ebro*. 2ª Ed. p.148 y ss., Pamplona 1985.

16 - Incluso JOSÉ de MORET percibe la imprecisión cronológica de esta batalla, señalando que "... en ningunas memorias ni escritor hallamos señalado con toda determinación el año de esta batalla, sino es en Luis del Mármol, que señaló el de 855...MORET, J. de : *Libro VII de los Anales de Navarra*, Cap. 1, Año de 1677. Edición de Eusebio López, pp. 277-278, Tolosa, 1890.

17 - UBIETO ARTETA, A.: *Crónica de Alfonso III*. Textos medievales (3), p.11, Valencia 1971.

18 - GARCÍA TURZA, J.: *El Camino de Santiago y la Sociedad Medieval*, pp. 15-29, IER. Logroño, 2000

propagandísticas que contribuirían a legitimar a la monarquía asturiana, ni los intereses del extremismo religioso de los habitantes de la frontera.

La descripción de los hechos nos conduce a una gesta heroica, vinculada a la negativa asturiana a sufragar a Córdoba el tributo de las Cien Doncellas, "*cincuenta nobles y cincuenta plebeyas*"; un impuesto relacionado con la existencia de relaciones de sometimiento al Emir desde tiempos del rey Mauregato (783-788).

Según estos relatos, a los que se irán añadiendo detalles fabulosos cada vez que vuelvan a ser reelaborados¹⁹, la fuerza moral que provocó el descubrimiento en Galicia del sepulcro del Apóstol Santiago en época de Alfonso II el Casto (+ 842), motivó la negativa de su sobrino y sucesor Ramiro I a cumplir con este compromiso, alegando razones de conciencia. En castigo, `Abd al – Raḥmān II enviaría contra él "*...doscientos mil combatientes, siendo muy inferior el [ejército] de los cristianos, pues apenas llegó a treinta mil, no obstante que acudieron de todas partes del Reyno...Llego el Ejército Christiano sin oposición alguna de enemigos hasta Naxara, y desde aqui passo a coger puesto cerca de Nalda y Albelda*".²⁰

Siguiendo la narración, en el trayecto el rey de Asturias se detuvo con sus huestes en las faldas de Moncalvillo, junto a la ermita de Nuestra Señora de la Armedaña o Hermedaña, patrona de Sorzano, desde donde pudo avistar al enemigo, pero el asturiano saldría malparado en la primera escaramuza. Al finalizar esta desgraciada jornada, el rey Ramiro I se retiró al monasterio de San Prudencio donde pasó la noche en oración. Mientras dormía se le apareció Santiago, consolándole y anunciándole la victoria. En la batalla, que según la tradición habría tenido lugar al día siguiente en la ladera nororiental del Monte Laturce (21 de mayo del año 845), se le habría aparecido el Apóstol sobre un caballo blanco, enarbolando una espada en una mano y en la otra un estandarte también blanco con una cruz roja, conduciéndole a la victoria²¹. Más de *sesenta mil musulmanes murieron*, cesando el tributo. En agradecimiento se instituye el voto²² al Apóstol Santiago, suprimido en las Cortes de Cádiz y renovado después de

19 - GONZALEZ JIMENEZ, M. "Sobre la ideología de La Reconquista: realidad y tópicos" en *Memoria, mito y realidad en la historia medieval*. Actas de la XIII Semana de Estudios medievales, p.158. I.E.R. Nájera 2002, Logroño, 2003. Según este autor el relato de la batalla de Clavijo circuló ampliamente a partir del relato de Lucas de Tuy, que recogía otros anteriores. Don Rodrigo Ximénez de Rada lo tomaría de éste, incluyéndola en *la Primera Crónica General de España*, compilada por orden de Alfonso X el Sabio.

20 - ANGUIANO, M. de: *Compendio historial de la provincia de La Rioja*. p.648 y ss. Madrid, 1704.

21 - SALVADOR MIGUEL, N.: "Entre el mito, la historia y la literatura en la Edad Media: el caso de Santiago guerrero" en *Memoria, mito y realidad en la historia medieval*. Actas de la XIII Semana de Estudios medievales, pp. 215-232, I.E.R. Nájera 2002, Logroño, 2003. Este autor afirma que la consideración militar de Santiago se encuentra registrada desde el siglo XII.

22 - ARCHIVO DE TEJADA, Serie I, nº 1. Real Carta Ejecutoria de Don Enrique IV de Castilla, dado en Valladolid a 10 de septiembre de 1460: "...E refiere el voto fecho al Glorioso Apóstol Santiago, que de todos hemos sido verdaderamente informados. Entre dicho privilegio e concesiones de nuestros gloriosos progenitores hay uno de Era 872 que dice: Habiendo el perverso rey Mauregato, hijo

la Guerra Civil española. Además Ramiro I, satisfecho por la victoria, instituiría en la ermita del Monte Laturce la Orden de Caballería de Santiago, que después tuvo su sede en la parroquia que hay en Logroño con la misma advocación. Albia de Castro²³ señala la existencia en esta iglesia *"de una imagen de S. Tiago, de relieve mui alta en pie, metida en un tabernaculo, la qual segun antiquísima tradicion, es la que traya el rey don Ramiro en las batallas, desde la que vencio en Clavijo, y a su imitacion los reies sus sucesores."*

Poco después de este supuesto acontecimiento, tres o cuatro años antes de la fundación o fortificación de la ciudad por Mūsà, tendría lugar la considerada como primera batalla de Albelda (851-852). A consecuencia del debilitamiento de la amistad de Mūsà con los pamploneses después de la muerte de Íñigo Arista (851), el muladí se verá obligado en solitario, a hacer frente a una invasión de gascones que amenazaba sus territorios. Para detenerla avanzará más de cien kilómetros hacia el noroeste de Tudela, donde fue derrotado y herido gravemente en un primer combate. Restablecido de sus heridas, pudo recuperarse y desquitarse en un segundo encuentro cronológicamente situado entre julio del año 851 y junio del 852. Este hecho de armas entre *"entre los musulmanes y los infieles al-Yālasqiyin"* descrito por el cronista musulmán Ibn Ḥayyān en *el Muqtabis* suele ser considerado por los historiadores como la primera batalla de Albelda.

*"En este año (237 de la hégira; 5 de julio de 851 a 25 de junio de 852) ocurrió la batalla de Al-baida - está situada Al-baida vecina a la ciudad de Baqira, (Viguera) en tierras de Pamplona-entre los musulmanes y los infieles al-Yālasqiyin. El primer día del encuentro fue desfavorable para los musulmanes, de los que hallaron martirio no pocos, y ese mismo día Musa ibn Musa recibió treinta y cinco lanzazos que traspasaron las mallas de su loriga. Pero al segundo día los musulmanes rechazaron el ataque, yendo en vanguardia Musa ibn Musa que, a pesar de sus heridas, encendió el ánimo de los musulmanes y prestó los mejores servicios. Los yālasqiyun, enemigos de Dios, sufrieron la peor derrota, y la tierra quedó cubierta de sus cadáveres"*²⁴

bastardo del Rey Don Alonso el Católico, con traición tiranizado e usurpado el reino de León, con ayuda de los moros que le dieron, compactó que les había de dar, cada año, si se coronase por rey, cien doncellas, las cincuenta nobles para tratar casamiento con ellas, y las otras cincuenta por mancebas. E, por muerte de tan malvado e perverso rey, entró en el reino el Católico Ramiro, en la dicha era, e enviado el rey Abderramán, segundo rey moro de Córdoba, su embajador pidiendo el referido tributo el rey Católico Ramiro, se lo negó movido de cristianísimo celo e ser tan injusto. (Y la dijo) que estaba presto para lo defender; y el rey católico juntó gran ejército siendo capitán de los suyos Sancho. Y este, con el favor de Dios, venció a los moros el día 21 de mayo de dicho año, habiendo muerto en la pelea cerca de setenta mil moros quedando apoderado de los fuertes de Viguera y de Clavijo. Y acabada la referida victoria el Católico rey edificó la Iglesia del bendito Santiago e instituyó la Orden de sus Caballeros, y el primero que este católico rey hizo armar fue a su General Sancho Texada, que así se llamaba, por lo mucho que le amaba y tener deudo con la sangre real de León, e le dejó por alcaide de los dichos dos fuertes...." (sic) en MALDONADO COCAT, R.J.: *El solar de Tejada*. Ciudad Real, 1980.

23 - ALBIA DE CASTRO, F.: *Memorial y discurso político por la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Logroño*. p. 37-39, Lisboa 1633.

24 - "Textos inéditos del Muqtabis de Ibn Ḥayyān" trad. por GARCÍA GÓMEZ y editados por LÉVI-PROVENÇAL, *Rev. Al-Ándalus*, XIX, p.307, 1954.

En definitiva, un enfrentamiento de dos días, que los cronistas musulmanes no quisieron reflejar para evitar la humillación de su caudillo, *pues a pesar de haber recibido treinta y cinco lanzazos, los cristianos sufrieron la peor derrota y la tierra quedó cubierta de cadáveres.*²⁵

Sobre la revisión crítica de estos hechos conviene destacar diferentes cuestiones. La pretendida adscripción de al-Baydâ' a Navarra a mitad del siglo IX, parece improbable, pues el valle del Iregua no fue incorporado por los pamploneses hasta el año 923. Cañada²⁶ opina que la referencia hace alusión a las posesiones de los pamploneses en la margen derecha del Ebro en la segunda mitad del siglo X, época en que Ibn Ḥayyān escribió al Muqtabis. Por otra parte Lévi Provençal²⁷ sostiene que Ordoño I, recién llegado al trono, no participó en esta contienda, por lo que el gentilicio *al- Yālasqiyyin* no puede hacer alusión a los gallegos o asturianos. En esta misma dirección. las mas recientes investigaciones insisten en que quienes se enfrentan a Mūsà hacia el 851-852, *los Yālasqiyyin*, eran las gentes de Belasko, señor de Pamplona, tenido por gascón.²⁸ En definitiva, tampoco se puede confundir este episodio con la legendaria batalla de Clavijo.

La gesta de Albelda o de Monte Laturce (859): Segunda batalla de Albelda

La batalla de Albelda o de Monte Laturce, se desencadenó cuando el nuevo rey de Asturias, Ordoño I (850-866), que se dirigía a sofocar un levantamiento en Vasconia, se enteró de que Mūsà, desde la posición fortificada de al-Baydâ', pretendía atacar la retaguardia de su ejército. Con el apoyo de los navarros, Ordoño I vence a Mūsà en el Monte Laturce (859) y en días posteriores destruye totalmente la ciudad de al-Baydâ'. Esta *segunda batalla* es la que entrará en los circuitos de la epopeya medieval al ser identificada como la auténtica batalla de Clavijo. Para los cristianos supuso un impacto psicológico favorable, por constituir una victoria sobre el indestructible Tercer Rey de España.

Las crónicas asturianas del siglo IX, tanto la Albeldense como la de Alfonso III, que anteriormente guardaron silencio, recogerán con cierto detalle los sucesos del año 859. Sus relatos tienen en común, con diferentes matices, la apreciación del desastre musulmán. Pero mientras la Albeldense destaca la derrota de Mūsà frente el asturiano, "salvado por la traición de un combatiente cristiano", la segunda amplía los detalles a la estrategia militar, conteniendo evidentes exageraciones en cuanto al número de combatientes enemigos muertos.

25 - LACARRA, J.Mª: *op. cit.*, p.38-39, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1975.

26 - CAÑADA JUSTE, A.: *art.cit.* p.26.

27 - LÉVI PROVENÇAL, E.: "Du nouveau sur le Royaume de Pampelune au IX siècle". En *Bulletin Hispanique*, LV, p. 16, 1953.

28 - SANCHEZ - ALBORNOZ, C.: *art. Cit.*, p.33. Buenos Aires, 1969; Igualmente Vid.: VIGUERA MOLINS, Mª J.: *art. Cit.*, en *Historia de Aragón*, Vol. 3, p.50, Zaragoza, 1985.

"...Contra él [Muza] movió su ejército el rey Ordoño, y a la ciudad que él recientemente dotó con admirables construcciones y le puso por nombre Albelda, llegó el rey con su ejército y la rodeó con su campo. Pero Muza en persona llegó con innumerable multitud, y en el monte llamado Laturce montó sus tiendas. El rey Ordoño dividió su ejército en dos columnas, una que sitiara la ciudad y otra que luchara contra Muza. Y al momento se entabló combate, y Muza es puesto en fuga con su ejército. Se entregaron a tal matanza a costa de ellos, que perecieron más de diez mil magnates, junto con un yerno suyo llamado García, aparte la plebe. Él, herido por la espada tres veces, escapó medio muerto, y allí perdió mucho de su aparato de guerra y los presentes que le envió Carlos, rey de los francos, y ya nunca más logró una victoria. Y el rey Ordoño llevó todo el ejército contra la ciudad. Al cabo de siete días de lucha entró en ella. A todos los hombres en armas los pasó por la espada, y la ciudad la destruyó hasta sus cimientos, y con gran victoria se volvió a su tierra. Lup, el hijo del tal Muza, que estaba como gobernador en Toledo, cuando se enteró de que su padre había sido vencido, se sometió al rey Ordoño con todos los suyos, y mientras vivió en esta vida, fue su súbdito. Y más adelante hizo con él muchas guerras contra los musulmanes".²⁹

"...en pareja lucha entró en Albelda (Ordoño), plaza muy fuerte y su muy poderoso rey, llamado Muza, al que sorprendió en una emboscada en el monte Laturce, una vez que su ejército había sido exterminado por la espada, y el propio Muza estaba herido por una lanzada, se sabe con seguridad que fue salvado por uno de los nuestros, amigo suyo y que fue llevado a lugar más seguro por el caballo de tal amigo"³⁰.

Si hacemos caso de los diferentes relatos, Ordoño I avanzó hacia La Rioja por el tramo aquitano de la calzada romana, irrumpiendo en ella por los desfiladeros de Pancorbo y las Conchas de Haro. Siguiendo el curso del Ebro, se situó ante Albelda en tan solo dos jornadas³¹, donde organizó rápidamente el cerco. Parece que Mūsà estaba esperándole en las laderas del monte Laturce hasta donde había llevado sus tropas, una parte de las cuales estaban pertrechadas en la fortaleza de Albelda. Sus contingentes habrían remontando el río Ebro, utilizando probablemente la calzada romana Caesaraugusta – Astúrica Augusta. No podemos precisar si subió hacia Clavijo a través del Leza o ascendió desde Varea por la vía romana del Iregua.

Una vez en el Monte Laturce, trataría de impedir que el asturiano tomara la fortaleza de Albelda, avanzando hacia la parte suroriental, contrarrestando así el punto más débil de sus defensas, al carecer en esta orientación de un talud protector como el que existía sobre el Iregua y que la hacía inexpugnable por occidente. Estratégicamente la maniobra parecía bien diseñada para rechazar el asedio. Pero Ordoño, que contaba con la ayuda de los navarros, dividió sus tropas y dispuso *"... que el ejército se dividiese en dos partes, ordenando que la una*

29 - CRÓNICA DE ALFONSO III, en GIL FERNÁNDEZ, J. y RUÍZ DE LA PEÑA, J.I.: *Crónicas Asturianas*. p. 218-220, (versión rotense) Oviedo, 1985. También en UBIETO ARTETA, A.: *Textos medievales* (3), p. 48-49, Valencia 1971.

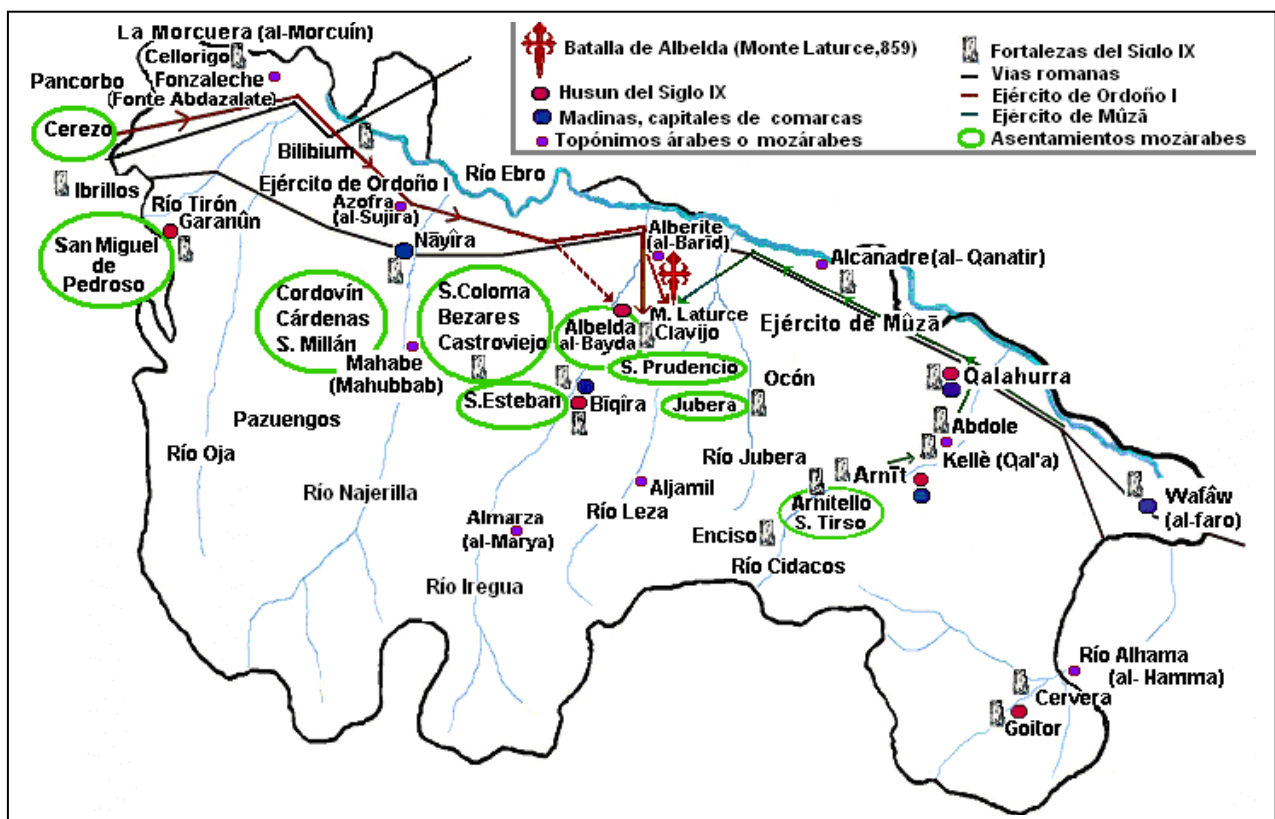
30 - CRÓNICA ALBELDENSE, XV (11). *Ibidem.*: *Crónicas Asturianas*. p. 250, Oviedo, 1985.

31 - VILLALBA RUIZ DE TOLEDO; F. S. (1999): art. Cit. *Cuadernos de Historia Medieval*. Secc. Monografías II, pp. 7-73. Madrid, 1999.

sitiase la ciudad, y la otra pelease contra Muza que estaba con su gente en el monte Laturce. Los efectos y resultas de estas batallas fueron tan favorables a Ordoño, que hizo una gran mortandad en el ejército de Muza, y apresó todos los dones que le había regalado el rey de Francia y aplicando después todo su ejército a la Ciudad, la asoló enteramente ³²...” Mantuvo una parte del mismo en el cerco de Albelda y con la otra "...salió en busca de Muza, que fiado en la multitud inmensa que traía, y orgulloso de los sucesos pasados, no rehusó la batalla. Pero embistióle con tan gran fuerza y desnudo Don Ordoño, que le descompuso y rompió del todo...Pecieron en él más de diez mil de a caballo, fuera de infinito peonaje y un hierno de Muza..”³³

Mapa nº 2: La batalla de Albelda o de Monte Laturce (869)

(Elaboración propia)



La batalla se desarrolló en las inmediaciones del Leza, en el término conocido popularmente como "Campo de la Matanza", y la historiografía de Antiguo Régimen, que mantuvo siempre la misma línea argumental basada en la provocación de Mūsà, se encargó de magnificar los acontecimientos. Finalmente el relato de la destrucción de la ciudad hasta sus

32 - FLOREZ, E y RISCO, M.: *España sagrada*. T.XXX, Trat. 67, Madrid, 1776.

33 - MORET, J. de : *Libro VII de los Anales de Navarra*, Cap. 1, pp. 275-277. Año de 1677. Edición de Eusebio López, Tolosa, 1890.

cimientos, además de constatar una realidad, tendrá una dimensión simbólica, pues la hecatombe de la fortaleza albeldense, irradia a su fundador que se convierte en la encarnación del desmoronamiento de su propia obra.

La identificación de la batalla de Albelda o Monte Laturce con Clavijo

Si consideramos todo lo anterior, solo podemos admitir dos batallas ciertas en los años 852 y 859, siendo la última denominada de Albelda o de Monte Laturce, la que Sánchez Albornoz, después de una prolija investigación identificó con la de Clavijo. Su opinión parece incuestionable y ha sido respetada por la mayoría de los investigadores posteriores³⁴ Sin embargo, hay que reconocer aspectos oscuros, relacionados tanto con la datación cronológica como con los protagonistas (Ramiro I / Ordoño I - `Abd al - Raḥmān II / Mūsà).

En cualquier caso, esta tradicional discusión académica carece de importancia y debe considerarse agotada. Además de los hechos de armas que conocemos, pudieron existir otros muchos no constatados en ninguna fuente, pues las probabilidades de enfrentamientos en esta frontera entre el 840 y el 850 fueron muy elevadas. Recordemos que las casi anuales expediciones emirales contra los reinos cristianos y contra el propio Mūsà en sus momentos de rebeldía³⁵, siguieron trayectorias muy próximas al escenario de los hechos.

Más atractivo resulta el proceso de gestación del mito de "Santiago Matamoros", por la mezcla de intereses que contribuyeron a su elaboración, siendo especialmente sugestivos los relacionados con las minorías cristianas asentadas en la frontera. No debemos olvidar que los hechos relatados ocurren en el momento de mayor fundamentalismo protagonizado por las comunidades mozárabes, que alentadas por San Eulogio, utilizaban cualquier acontecimiento para deslegitimar el poder musulmán frente a los reinos cristianos. A lo anterior habría que sumar la existencia de un escenario territorial muy conveniente al propio proceso de fabulación, que ayudaría a dar credibilidad popular a la intervención sobrenatural del Apóstol. Todo un cúmulo de coincidencias temporales y circunstanciales que no debieron ser solamente fruto de la casualidad, aun cuando lo que se puede deducir de ellas sea, más que nada, una hipótesis de trabajo en la que se debería ahondar en el futuro.

34 - VIGUERA MOLINS, M^a J.: art. Cit. en *Historia de Aragón*, Vol.3, p.50 Zaragoza, 1985. La autora opina que "...se puede deducir de la crónica de Ibn al-Atir que el gobernador de Tarazona, es decir Mussà, atacó u ordenó atacar Pamplona, y conquistó un castillo, pero en el siguiente encuentro fue derrotado Mussà por Ordoño I, en el monte Laturce, cerca de Clavijo... Los cristianos causaron gran mortandad a los musulmanes y relacionaron su victoria con la presencia milagrosa del Apóstol Santiago...Después de su victoria, Ordoño I llegó a arrasar a Albelda".

35 - IBIDEM.: *El Islam en Aragón*, p. 54, Zaragoza, 1995.

Así pues, los agentes del mito serían sin duda estas comunidades mozárabes que según todos los indicios pudieron ser relativamente abundantes. La familia muladí de los Banū Qasī se apoyaría en ellas para rehuir la obediencia al emir y mantener su autonomía, y, consecuentemente, los cristianos preferirían vivir en los territorios de los renegados porque éstos ejercían menor control sobre sus prácticas religiosas. A ello hay que añadir un aumento progresivo de las dificultades de convivencia con el Islam, especialmente en Córdoba y Toledo a mitad del siglo IX, sin duda la época de máxima exaltación nacionalista y religiosa de estas minorías. La concatenación de problemas acabaron originando el desplazamiento de grupos de refugiados mozárabes procedentes del sur que se instalaban en los confines de al-Ándalus y en territorios *rumíes*. Su afluencia y establecimiento en la Marca Superior³⁶ podría explicar la inscripción de la iglesia de San Tirso de Arnedillo del año 869, la capilla rupestre de "la Panera" en Albelda y la existencia de topónimos como Cordovín y Azofra, atestiguados ya en el siglo X. A lo anterior hay que añadir los abundantes vestigios de actividad eremítica y monástica, de la que son buen ejemplo Santa Coloma, San Esteban de Viguera y muy especialmente los monasterios de San Millán y del valle del Cárdenas (Vid. Mapa nº2).

El mozarabismo de las fronteras nororientales de la Marca Superior, debió entrar en contacto con San Eulogio de Córdoba cuando el clérigo visitó los monasterios navarros hacia el año 848, en el intervalo entre su prisión y martirio. Su estancia en el norte resulta sospechosamente próxima a la elaboración y difusión de sus teorías sobre el martirio voluntario, llevadas a la práctica en Córdoba en época de `Abd al-Rahmān II con la ayuda de su biógrafo Álvaro y la colaboración activa de los monjes de Tábanos. La predicación de estas doctrinas extremistas inducía a los cristianos a insultar a Mahoma, a sabiendas de que tal conducta estaba castigada con la muerte en la ley coránica. La degollación de Perfecto en Córdoba (850) abre una sorprendente era de martirios incitados por el propio Eulogio desde la prisión, donde escribió en el año 851 su *Documentum martyriale* en apoyo de las jóvenes Flora y María³⁷, también encarceladas.

La actitud de autoinmolación de los cordobeses se difundió por los años 850-852 entre los mozárabes de la frontera, que propagaron los escabrosos episodios martiriales de Córdoba para

36- Vid. UBIETO ARTETA, A.: "Sobre la reconquista de La Rioja por pamploneses" Homenaje a José María Lacarra, Rev. *Ins. Príncipe de Viana*, V.2, pp. 755-763. Pamplona, 1986. Por otra parte, las reliquias de la Santa Coloma que se veneran en la iglesia de la localidad del mismo nombre, próxima a Nájera, parecen corresponder a la mártir cordobesa del siglo IX. Vid. RODRIGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I.: *Colección diplomática medieval de La Rioja*, T. II: documentos (923 -1168), 2ª ed. p. 27 (nota 25). IER. Logroño 1992.

Sobre localización de posibles comunidades mozárabes en La Rioja, Vid. mapa nº 2.

37 - Flora, de padre musulmán y madre cristiana, ultrajó a Mahoma, y se hizo famosa por su reto a las autoridades, que mostraron con ella una indulgencia poco corriente. Al perseverar en su conducta fue condenada a muerte, arrastrando al martirio a su amiga María, ganando de este modo la salvación. Vid.: "La España musulmana bajo 'Abd al-Rahmān II" en *Historia de España*, dirigida por MENÉNDEZ PIDAL, V. IV, pp. 154-155.

que fueran imitados. Los mártires mozárabes tuvieron en esta zona una gran aceptación popular, siendo los casos más significativos los de Nunilo y Alodia, -"las Santitas de Bezares"- nacidas en el seno de un matrimonio mixto de procedencia incierta, y el de San Vítores de Cerezo³⁸. La semejanza entre sus tormentos y los respectivos procesos de Flora, María e Isaac de Córdoba³⁹, solo se entiende porque su hagiografía fue escrita por el propio Eulogio, a quién Mateo de Anguiano⁴⁰ señalaba también como inductor directo de sus muertes.

Estos sucesos tendrían consecuencias negativas para las relaciones cristiano-musulmanas, contribuyendo al malestar general, ya de por sí enturbiado por la crisis económica del 846 y las inundaciones del año 850. La repentina muerte de 'Abd al-Raḥmān II, el 22 de septiembre del 852, fue calificada inmediatamente de prodigioso castigo de Dios⁴¹. Pero la cristiandad admiró a los nuevos santos, y algunos monjes de Saint-Germain-des-Prés, peregrinaron de París a Córdoba para llevar a su abadía sus cuerpos y reliquias, prometiendo darles en su ciudad culto y honra (858). El 11 de marzo del año 859 moría Eulogio y su martirio debió causar un fuerte impacto entre los mozárabes. Muy poco tiempo después tendría lugar la batalla de Albelda o de Monte Laturce.

La simultaneidad de todos estos sucesos es cuando menos llamativa, y no parece desatinado sospechar, que como reacción, las comunidades mozárabes de la frontera pudieron encontrar en Santiago el instrumento de venganza que necesitaban, magnificando con un milagro la victoria cristiana sobre Mūsà. Después, la memoria colectiva debió funcionar selectivamente, prefiriendo como vencido a 'Abd al-Raḥmān II, verdugo de cristianos, y aumentando el balance de su humillación hasta la inverosímil cifra de sesenta mil muertos. En definitiva, se fabularon y magnificaron los hechos, se propagaron y se incorporaron a la tradición oral, siendo finalmente registrados en las fuentes escritas del siglo XII.

Por otra parte, la gestación del mito nacido en un marco geopolítico excepcional, se apoyaría en otro más antiguo: según la tradición, la diócesis de Calahorra tendría un origen

38 - Sobre Nunilo y Alodia existe mucha confusión, pues sus lugares de nacimiento se ubican en distintas partes de la geografía nacional. Según la tradición riojana, nacieron en Bezares, localidad del valle de Najerilla, hijas de padre musulmán y madre cristiana. Pero no existe opinión unánime sobre el lugar en que fueron decapitadas. Aunque la mayor parte de los autores hablan de Huesca, la leyenda riojana lo sitúa en Castroviejo, pueblo de la que también son patronas. Por las mismas fechas, en Cerezo de río Tirón, recibe martirio San Vítores, que acabó finalmente decapitado por tardar demasiado tiempo en morir en el suplicio de crucifixión que le fue impuesto por la ley coránica.

39 - ANWAR G. CHEJNE: *Historia de España musulmana*. p. 30, Madrid. 1993. El autor recoge diferentes episodios relacionados con la doctrina extremista predicada por Eulogio, en los que se relatan los martirios. Estos empezaron por el de Perfecto y continuaron con el del monje de Tábanos, Isaac, que trece meses después del anterior fue ejecutado y puesto en cruz con la cabeza hacia abajo, siendo posteriormente quemado. La mística del martirio costó la vida a muchas personas.

40 - ANGUIANO, M. de : op. cit. pp. 217-277

41 - SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.: *op.cit.*, p.208, Madrid, 1976.

apostólico⁴² y el mismo Santiago, de camino a Zaragoza, habría predicado durante algún tiempo por las cercanías de Jubera. Esta localidad riojana se encuentra en la falda oriental del Monte Laturce, muy próxima al escenario de los acontecimientos y al lugar conocido como *Campo de la Matanza*, en una zona de contacto con el primitivo Camino de peregrinación. Hasta la Albeldense recogió en sus "*Noticias de los Obispos con sus Sedes*" la única alusión al culto jacobeo del ciclo historiográfico asturiano: "...*Sisnando la de Iria / ilustre por Santiago*". Así pues, la devoción al Apóstol era previa y seguramente muy arraigada, por lo que los mozárabes consciente o inconscientemente, debieron de utilizarla. No nos podemos sorprender de que en este escenario, según Ximénez de Rada, apareciera *la costumbre de entrar en batalla invocando el nombre de Santiago: "ex tunc, fertur haec invocando inolevit, Deus adiuva, et Sanctae Iacobe"*⁴³

Finalmente, el proceso de mitificación acabaría afectando también al abatido Mūsà, que entraría con todos los honores en la épica medieval a través de las leyendas que rodearon las circunstancias de su derrota, su huida herido y a caballo, y su falsa muerte en Zaragoza⁴⁴.

Conclusión

Además de la polémica sobre el número de batallas y de las complejas repercusiones ideológicas de estos acontecimientos, no podemos obviar sus consecuencias militares.

La derrota de Albelda supuso para el muladí un quebranto definitivo. La gravedad de la situación en la Marca Superior fue percibida como una amenaza por el nuevo emir cordobés Muḥammad I, que al año siguiente invadió con su ejército Navarra, llegando hasta Pamplona. El derrotado Mūsà, colaboró en esta expedición en la que cayó prisionero el príncipe Fortún, que permaneció en Córdoba mucho tiempo. Por su parte, Ordoño I, cuya victoria fue posible por la alianza entre asturianos y navarros, supo aprovechar momentáneamente la victoria conseguida avanzando por el Alto Ebro y encomendando a su propio hijo, el conde Rodrigo, la inmediata repoblación de Amaya (860), Coria y Talamanca. Así pues, la victoria de Albelda o de Monte Laturce trajo consigo el fortalecimiento defensivo de Álava y Castilla que había sido diseñado para cerrar el paso de Pancorbo, imprescindible para evitar las aceifas musulmanas que a través del corredor del Ebro.

42 - RODRIGUEZ y RODRIGUEZ DE LAMA, I.: "¿Es de origen apostólico la diócesis visigoda de Calahorra?" en *Calahorra, bimilenario de su fundación*. Ministerio de Cultura. p.323 y ss. Madrid, 1984.

43 - SALVADOR MIGUEL, N.: art. cit. pp. 215-232, I.E.R. Nájera 2002, Logroño, 2003.

44 - VIGUERA MOLINS, Mª J.: "El emirato Omeya independiente", en *Historia de Aragón*, Vol. 3, p. 51, Zaragoza, 1985: "Los arabistas actuales estiman que Mūsà murió en Tudela en septiembre del 862, un mes después de ser herido en combate por su propio yerno Azraq".

La muerte de Mūsà dos años después, (26 de septiembre del año 862), aceleró aun más la desintegración de la frontera nororiental. Tres de sus hijos se pusieron a las órdenes del emir que envió nuevamente un ejército contra los cristianos. Por otra parte la agresividad de los últimos Banū Qasī se acentuó, levantando nuevas fortalezas en Falces, Carcastillo y Funes. Todo lo cual redundaría en la búsqueda de una colaboración más efectiva entre las dos monarquías cristianas del Norte.

Pero ante la intensa actividad de los asturianos y navarros, Muḥammad I decidió intervenir nuevamente enviando otra expedición de castigo, que tras saquear la ribera del Ebro y la Bureba, derrotó al Conde Rodrigo en la Morcuera (865). Después se produjo la muerte del rey Ordoño (866). Su desaparición, las consabidas disputas por el trono, el fallecimiento del Conde Rodrigo (873) y la aceifa cordobesa del año 882, paralizarían la consolidación de los avances cristianos por el corredor del Ebro.

En conclusión, los asturianos no pudieron mantener en su poder los territorios conquistados, y los valles del Najerilla y del Iregua no pasarían a manos cristianas definitivamente hasta la toma de Nájera y Viguera en los años 922/923, aunque esta vez, bajo el impulso repoblador de la nueva dinastía pamplonesa de los Jimeno.

Fuentes

- AHMÂD IBN MUHAMMAD AL-RÂZĪ: *Crónica del moro Rasis*, en CATALÁN y otros (ed.), Madrid, 1974.
- ALBIA DE CASTRO, F.: *Memorial y discurso político por la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Logroño*. Lisboa, 1633.
- ANGUIANO, M. de: *Compendio historial de la provincia de La Rioja*. Madrid, 1704.
- CRÓNICA ALBELDENSE, traducida por GIL FERNÁNDEZ, J., MORALEJO, J. M. y RUÍZ DE LA PEÑA, J. I. en *Crónicas Asturianas*, Oviedo, 1985.
- CRÓNICA DE ALFONSO III, en GIL FERNÁNDEZ, J., MORALEJO, J.M. y RUÍZ DE LA PEÑA, J.I.: *Crónicas Asturianas*, Oviedo, 1985.
- CRÓNICA DE ALFONSO III, en GÓMEZ – MORENO, B.A.Hª (C), 1932.
- CRÓNICA DE ALFONSO III, en UBIETO ARTETA, A., *Textos medievales* (3), Valencia, 1971.
- FLOREZ, E y RISCO, M.: *España Sagrada*. T. XXX, Trat. 67, Madrid, 1776.
- GRANJA, F. de la : "La Marca Superior en la obra de Al-'Udri". *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*. (VIII), Zaragoza, 1966.
- GOVANTES, A.C. de: *Diccionario geográfico-histórico de España*, Madrid, 1846
- IBN HAYYĀN: "Textos inéditos del Muqtabis de Ibn Hayyān", trad. por GARCÍA GÓMEZ y editados por LÉVI-PROVENÇAL, *Rev. Al-Ándalus*, XIX, 1954.
- MORET, J. de : *Libro VII de los Anales de Navarra*, Cap. 1, Año de 1677. Edición de Eusebio López, Tolosa, 1890.
- RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I.: *Colección diplomática medieval de La Rioja*, T. II: documentos (923 -1168), 2ª ed. IER. Logroño, 1992.

Bibliografía

- ANWAR G. CHEJNE: *Historia de España musulmana*. Madrid. 1993.
- CANTERA ORIVE, F: *La batalla de Clavijo*. Vitoria, 1943
- CAÑADA JUSTE, A.: "Los Banu Qasi (714-924)", en *Rv. Ins. Príncipe de Viana*, nº 158 -159, Pamplona, 1980.
- CORRAL LAFUENTE, J. L.: "La cultura material islámica en la Marca Superior" en *Historia de Aragón*, Vol.3, Zaragoza, 1985.
- DELGADO, C.: "La Rioja a través de algunas fuentes geográficas musulmanas", *Actas del I Coloquio sobre Historia de La Rioja*, 1982, tomo IX, fascículo II. Publicaciones del Colegio Universitario de La Rioja, Logroño, 1983.
- GARCIA PRADO, J.: "El reino de Nájera" en *Historia de La Rioja*, Vol. 2, Logroño, 1983.
- GARCÍA TURZA, J.: *El Camino de Santiago y la Sociedad Medieval*, pp. 15-29, IER. Logroño, 2000.
- GONZÁLEZ BLANCO, A: "las fronteras de la Rioja" (<http://www.vallenajerilla.com/berceo/rioja-abierta/fronteras/antonino.htm>) .
- GONZÁLEZ JIMENEZ, M.: "Sobre la ideología de La Reconquista: realidad y tópicos" en *Memoria, mito y realidad en la historia medieval*. Actas de la XIII Semana de Estudios medievales, I.E.R. Nájera 2002, Logroño, 2003.
- LACARRA, J.Mª: *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1975.
- LÉVI PROVENÇAL, E.: "Du nouveau sur le Royaume de Pampelune au IX siècle". En *Bulletin Hispanique*, LV , 1953.
- MALDONADO COCAT, RJ.: *El solar de Tejada*. Ciudad Real ,1980.
- MENÉNDEZ PIDAL (coord.): "La España musulmana bajo 'Abd al-Rhaman II" en *Historia de España*, V. IV.
- MOLINA, L. y ÁVILA, M. L.: "La división territorial en la Marca Superior de al-Ándalus". *Historia de Aragón*, V.3, Zaragoza, 1985;
- MOYA, J. G., RUIZ-NAVARRO, J. y ARRÚE, B.: *Castillos y fortalezas de La Rioja*. Logroño, 1992.

- PÉREZ DE URBEL, F.J.: "La conquista de la Rioja y su colonización espiritual en el siglo X" en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, T.I, C.S.I.C. Madrid, 1950.
- RODRIGUEZ y RODRIGUEZ DE LAMA, I.: "¿Es de origen apostólico la diócesis visigoda de Calahorra?" en *Calahorra, bimilenario de su fundación*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1984.
- SAAVEDRA, E.: *La geografía de España del Idrisi*. Textos medievales nº 37. Valencia 1974.
- SALVADOR MIGUEL, N.: "Entre el mito, la historia y la literatura en la Edad Media: el caso de Santiago guerrero" en *Memoria, mito y realidad en la historia medieval*. Actas de la XIII Semana de Estudios medievales, I.E.R. Nájera 2002, Logroño, 2003.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: *Orígenes del reino de Pamplona. Su vinculación con el Valle del Ebro*. 2ª ed. Pamplona 1985.
- SANCHEZ-ALBORNOZ, C.: "El tercer rey de España", *Cuadernos de Historia de España*, (XLIX-L), Buenos Aires, 1969.
- SENAC, P.: "El dominio musulmán: primeras investigaciones" en *Historia de la ciudad de Logroño*, Tomo II, ed. Ibercaja y Ayuntamiento de Logroño. Logroño 1994.
- SOUTO LASALA, J. A : "La ciudad de Calatayud y sus murallas islámicas" *Aragón turístico y monumental* (58). 1985.
- SOUTO LASALA, J. A "El noroeste de la frontera Superior de al-Ándalus en época Omeya: poblamiento y organización territorial" en *XV Semana de Estudios Medievales*, (Nájera, Tricio y San Millán de la Cogolla, 2004), I.E.R. Logroño 2005;
- SOUTO LASALA, J. A.: "Sobre la génesis de la Calatayud islámica", *Aragón en la Edad Media*, VII, Zaragoza, 1985;
- SUAREZ FERNANDEZ, L.: "La batalla de Albelda", *Historia de España Antigua y Media*, Vol. I, Madrid, 1976.
- UBIETO ARTETA, A.: "Sobre la reconquista de La Rioja por pamploneses" Homenaje a José María Lacarra, Rev. *Ins. Príncipe de Viana*, V.2, Pamplona, 1986.
- VALLVÉ. J. : *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986.
- VIGUERA MOLINS, Mª J.: "El emirato Omeya independiente", en *Historia de Aragón*, Vol. 3, Zaragoza, 1985
- VIGUERA MOLINS, Mª J.: *El Islam en Aragón*, Zaragoza, 1995.
- VIGUERA MOLINS, Mª. J.: "La Rioja en al-Ándalus (S. VIII-XII)", en www.geocities.com
- VIGUERA MOLINS, Mª. J.: "La población musulmana del Valle del Ebro", en SALAS AUSENS, J.A.(coord.) : *La población del Valle del Ebro en el pasado*. Congreso internacional de la población. V Congreso de la ADEH., (Logroño-1998) IER. Logroño,1999.
- VILLALBA RUIZ DE TOLEDO; F. S. : "Sistemas defensivos de la Castilla Primitiva". *Cuadernos de Historia Medieval*. Secc. Monografías II, Madrid, 1999.